

Villa Mora

Propio de la llamada arquitectura culta, su construcción data de 1716⁶⁰ aunque, posiblemente, la mayor parte se haya edificado en el siglo XIX, con ampliaciones en las primeras décadas del siglo XX, ya que se restauró en 1901; posteriormente, en 1921, se acondiciona el jardín y se construye el garaje.

Nos encontramos ante una edificación que ha sido considerada por la Unidad de Patrimonio Histórico del Cabildo de Lanzarote, como

inmueble de gran interés, por los valores patrimoniales que concurren en la misma, además de por su contenido en bienes muebles y documentales.

La finca tiene una superficie de 8000 m², de los cuales, 800 m² son de construcción habitable. Se distribuye en 25 habitaciones, dos baños, dos garajes, tres aljibes, zonas de funcionalidad de la casa, patios, estancias para personal de servicio y amplias zonas ajardinadas con palmeras canarias y otras especies vegetales. Además, dada la categoría social de sus dueños, la casa poseía oratorio, del que colgaba un cuadro de un *Cristo Caminante* que aún se conserva

⁶⁰ Datos transmitidos oralmente por su actual dueño Francisco Pérez.



VILLA MORA



FAMILIA MORA 1916. FOTO: ARCHIVO HISTÓRICO DE TEGUISE

expuesto en uno de los salones, desconociéndose el autor de la obra. No es una pieza de buena factura, aunque el tema es bastante original, dado que no se ha prologado mucho en la iconografía cristiana. Conecta, posiblemente, con un pasaje del Apocalipsis, 3:20: *Mira que estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta Yo estaré en su casa y comeré con él.*

Todas estas circunstancias son fiel reflejo de la importancia del inmueble y de la categoría social y económica de sus primitivos moradores.

Su planta aproxima su forma a un polígono hexagonal irregular. Su distribución obedece a las normas de construcción de un inmueble de prestancia, con zaguán de entrada, cuyos pisos y zócalo de losetas hidráulicas ofrecen colorido a esta pieza. Una bellísima puerta de barrotes de hierro coronada en forma de arco de medio punto y con las iniciales J P (José Perdomo, padre de Eugenia Perdomo), da acceso amplio al patio, que presenta una galería cubierta que lo circunda, cuyas columnas de tea, de elegante altura, soportan la parte superior. Se conservan los remates curvilíneos decorativos de los ángulos de esquina de este espacio.



JUAN MORA. FOTO: ARCHIVO HISTÓRICO DE TEGUISE

A través del patio se accede a la mayoría de las habitaciones. Los suelos combinan las losas hidráulicas, con diferentes diseños, con otros pisos de madera, estos últimos reservados a las estancias más nobles.

Llama la atención la conservación, no solo de gran parte del mobiliario original, con piezas del siglo XIX, pantallas y objetos decorativos, sino también documentos de valor histórico. Testimonio de ello es el diploma de la concesión de la Medalla de Plata, conmemorativa de la Batalla de Chiclana sobre las tropas francesas en la Guerra de la Independencia, a Juan Mora Soto, así como fotografías de él y de su esposa Eugenia Perdomo Rocha.

El mobiliario original se ha conservado en su mayor parte. Se trata de piezas victorianas de buena factura y en buen estado de conservación. Muebles muy originales, de estilo oriental, decoran el salón con todas sus piezas de bambú y un biombo entelado con dibujos chinoscos de gran singularidad. Armarios que conservan en su interior el empapelado original y toda una despensa con útiles auténticos de principio del siglo XX que pertenecieron a sus primitivos dueños, en los que se pueden apreciar fechas de uso, firmas

de casas de compra y un innumerable despliegue de objetos que forman parte de la historia del inmueble, que nos remite a un modo de vida de un pasado lejano digno de ser conservado como vestigio de nuestra historia.

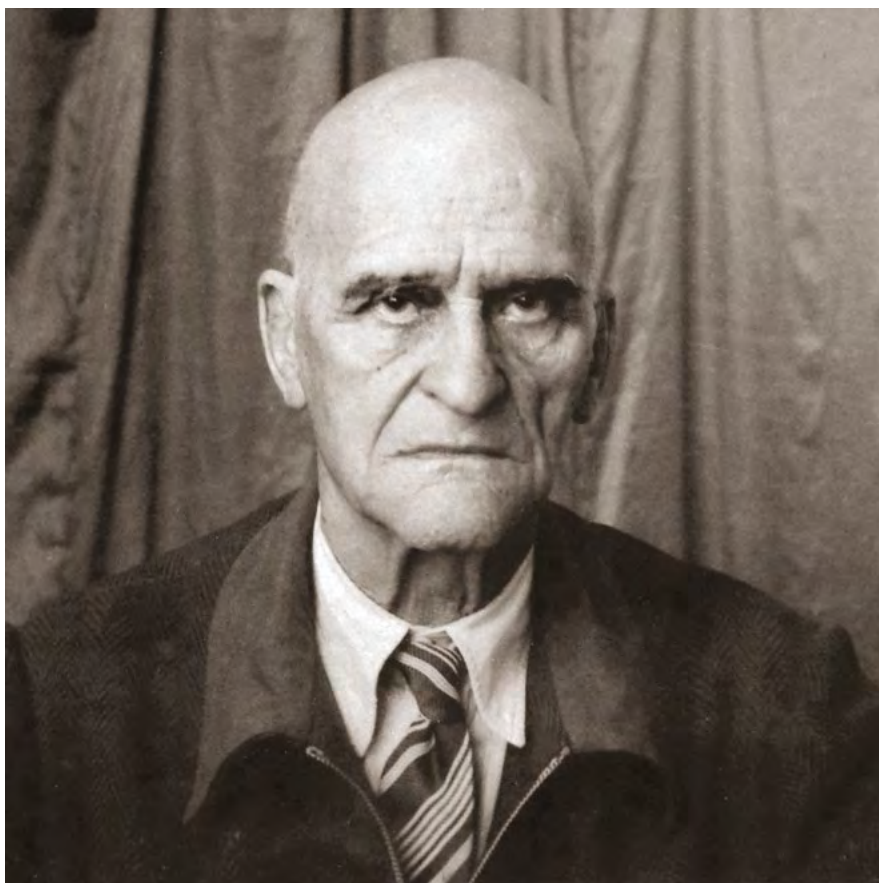
Su fachada se extiende a lo largo de un vasto tramo de la calle La Cilla, situada frontalmente con la plaza. Está catalogada con un nivel de protección monumental II. Está compuesta por una serie de vanos que no han sido distribuidos simétricamente, aunque no rompe la uniformidad de la misma. Tres ventanas, una puerta y una ventana conforman la parte principal. Todos están recorridos en su parte superior con una decoración ondulante que parece de inspiración modernista. Los extremos de este tramo de la fachada están enmarcados por pilastras que dan paso a unos cuerpos laterales cuya decoración en hendiduras horizontales es meramente decorativa. Un portón de madera,

que mantiene como elementos decorativos las mismas formas onduladas, da acceso al jardín posterior de la vivienda. La fachada se prolonga a través de un largo muro, un garaje techado a dos vertientes rompe la continuación del muro de la zona ajardinada. Como remate, a través de una cornisa, se pasa a la balaustrada de elementos cruzados en aspa reforzados a tramos por pequeños pilares.

Este inmueble fue propiedad de la familia Mora. Juan Mora Sola se casa con Benita Soto García. De este matrimonio nacen Juan Mora Soto, militar de origen gallego, con procedencia en Soda, La Coruña⁶¹, que contrajo matrimonio con Eugenia Perdomo Rocha, de Arrecife. Tuvieron a sus hijos Bernarda Benita Eugenia (1915), Juan José Rafael (1917) y Juan José Salvador (1921).

El inmueble es hoy propiedad de Francisco Pérez, por compra a los herederos.

⁶¹ Datos extraídos de documentación de Gregorio Barreto Viñoly, cronista oficial de Haría.



JUAN MORA SOTO. FOTO: JAVIER REYES



EUGENIA PERDOMO ROCHA. FOTO: DOLORES GONZÁLEZ



VILLA MORA. SILLÓN DE TRES PLAZAS DENOMINADO *INDISCRETO*



VILLA MORA. BIOMBO CHINESCO